

SEMANERO HISTORICO,

UTIL, Y PROVECHOSO, PARA EL BIEN COMUN.

P A P E L X V.

LUNES 24 DE NOVIEMBRE DE 1766

Precios de Granos &c. del Viernes 21 de Noviembre.

T Rigo de 29. à 31. ym. Ceva da, de 17. à 18. Habas, de 20. à 24. Mais, de 14. à 20. Carnero, à 16. quartos. Baca, à 10. quartos y medio. Lino,

de 24. à 52. Rs. Cañamo, de 26. à 34. Rs. Cacão de Caracas, de 25. à 26. Guayaquil, à 20. Canela, à 68. Aceyte, à 22. Rs. Seda fina, de 64. à 72. Rs. Azache, de 30. à 34. Almendra larga, à 48. Rs. Ordinaria, à 30.

CIRCULO DEL SANTO JUBILEO DE 40 HORAS.

L Unes 24. 25. 26. 27. 28. 29. en la Parroquial de N. Señora de las Angustias. Y el 30. en la Parroquial de S. Andrés.

Y Prosiguiendo los sucesos de la vida de Saül, decimos, que à las propuestas de los Ancianos del Israelitico Pueblo, respondiòles Samuël, que aunque el Señor Omnipotente se havia ayrado, no obstante le ordenaba no se opusiesen al dictamen de dichos Ancianos. Sin embargo les pone presente el derecho de un Rey, à que ellos mismos, y de su propria voluntad se querian sujetar (a) en esta forma: El tendrà muchas carrozas, y carros, ya para sus equipages, y ya para la guerra, y para cõducirlos, os quitarà à vuestrros hijos. Usará de su guardia

de à caballo, y de sus volantes, para que marchen ante su carroza. Siempre sus numerosos Exercitos los avrá de tener cõpletos, y para ello nadie le podrá negar sus hijos. A unos empleará en el cultiyo de sus tierras, y en la siega de sus mieses, à otros pedirá para hacer sus carros, y fabricar sus armas. Vuestras hijas no quedarán essentas de otros mil trabajosos empleos (b) que cargará sobre ellas, aunque os pese: unas servirán en sus cocinas: otras en otros oficios; y de éstas, unas trabajarán en los unguentos, y perfumes, y otras amasarán el Pan para el, y sus

P.

cria-

(a) 1. Reg. cap. 8. (b) Ps. 135.

criados. Siempre que guste, tomarà vuestras viñas mas bien cultivadas, y se apoderará de vuestros mejores olivares: y no solo esso, sino es que os dareis por dichosos, si despues de haverle cedido una parte de vuestros bienes, os dexasse en paz con el resto. Y además, os pedirá anuales rentas, para la obsten-tación de su grandeza. Para lo que será preciso, que despues del Diezmo, que à Dios se debe, le pagueis otro al Rey, de todos vuestros frutos. Si emprendiere obras, por lo regular se concluiràn à vuestra costa. No solo vuestras bestias, sino es vuestros criados, y criadas, y aun vuestros mismos hijos, serán oprimidos con trabajos corporales, y finalmente, tendreis un Rey: y este con el derecho de soberania, que le conferireis, se juzgarà bien fundado, para trataros como vassallos dependientes, como à hombres de fortuna, y de unos bienes de que tiene derecho, y facultad de disponer: sino es que bien presto os gobierne como esclavos. Pensadlo biẽ antes de elegirlo: porq̃ algun dia reconocereis vuestro yerro; pero ya sin remedio.

Muy atentos estuvieron los Ancianos escuchando todas las propuestas de Samuel; pero sin

embargo, mientras mas tardos, mas obstinados: Rey queremos, porque no hemos de ser de peor condicion que los Pueblos que nos rodèan, porque aunque la Monarquía tiene sus inconvenientes; pero tiene sus conveniencias, y ventajas. Dios tenia ya hecha la eleccion, sin saberla ni el Profeta, ni el Pueblo. Esta fuè en esta forma: Havia en la Tribu de Benjamin, un hombre llamado Sis, (c) no muy distinguido por sus talentos; pero muy cèlebre por sus fuerzas. Este tenia un hijo llamado Saùl, muy semejante à su Padre en lo elevado de su estatura, y proporcion de su persona; tanto, q̃ era tenido por el hombre mas bien hecho, y de mejor presençia de todo el País. Le sobrefalia la cabeza por cima de los mas altos del Pueblo de Israèl. No era esta qualidad tan necessaria para ser Rey, que por ella èl juzgasse serlo. En esta ocasion se le havian perdido à su Padre unas pollinas, èste ordenò à su hijo las fuesse à buscar. Partiò Saùl de Gavaa, y no haviendolas encontrado hasta la Ciudad de Maphath, donde entonces se hallaba Samuel, ya temia Saùl por el viage tan largo, y demasado tiempo, el que no sintiesse su Padre la pérdida de las pollinas, si-

no

(c) 1. Reg. cap. 9.

no es la de su hijo. Lo que comunicado con su criado, y determinando el volverse, este le aconsejó, q̄ estando en una Ciudad donde residia un Profeta, ilustrado de Dios, le preguntase sobre las pollinas, que el daría razon. No le pareció mal à Saül, pero le detenía, no tener q̄ regalarle, porque el Pan, y la provision se le havia acabado, y aun el dinero. No os aflijais, replicò el criado, que aquí tègo la quarta parte de un peso de plata, y el hombre de Dios no es interesado, y este pequeño dòn nos bastará para que nos dè la luz q̄ necesitamos. Animado Saül, dixo, vamos à consultar à *el que vè*. Este era el nombre que se daba en aquel tiempo à los que el Señor comunicaba sus luces. En adelante se llamaron Profetas; pero en tiempo de Saül, no havian mudado el nombre; y quando se iba à consultar al Señor por su Oraculo, comunmente se decia en Israèl, vamos *al que vè*: por lo que buscandolo Saül, alcanzò à vèr à un venerable hombre, el que se vino hàcia ellos. Este era Samuel, que ya tenia orden de Dios para ungirlo por Rey. Saül jamàs lo havia visto, y por tanto llegando se sencillamente à el, le preguntò, donde habira *el que vè*, respondióle Samuel: yo soy, *el que vè*, y tengo que comunicarte, y por

tanto esperadme en lo alto de la Cuesta, adonde estaba la Plaza edificada, y allí passareis el dia conmigo: comerènos juntos, y mañana por la mañana os ireis; pero antes que os apartéis de mí, os revelarè lo intimo de vuestro corazón, y para sacaros de vuestro conflicto, sabed, que las pollinas que perdisteis tres dias hà, ya se han encontrado, y aun podeis esperar otros favores. Atonito quedó Saül sin entender el lenguaje, ni el fundamento de la locucion. En fin subió Saül à la eminencia, y convidado Samuel à comer à su casa cerca de treinta personas, las mas selectas del Pueblo, con ellas introdujo à Saül, y à su criado. Muy lleno de confusiones estaba Saül con tantos favores del Profeta, sin saber à qué venian, por reconocerse, no idoneo para ellos, por ser de la Tribu de Benjamin, q̄ era la mas pequeña, y su Familia, la mas moderna, y menos conocida. No fue esta la mayor confusion suya, pues le preocupò otra mayor, y fuè, el obligarle Samuel à que tomase el primer lugar del Convite, y que se sentase junto à el su criado à la cabecera de la mesa. Todavía subió mas de pùto el caso, quando vido Saül poner delante de sí (segun la orden de Samuel al Cocinero) la racion mas decente, y apreciable. Los convidados,

dos, aunque les hizo armonía, pero no mucha, por creer sencillamente ser expresivas cortesanas à unos forasteros. Acabada la comida, cada uno se fue à su casa, sino es Saül, y su criado, que se fueron con el Profeta à su casa de Masphath, y en un terrado estuvieron en conversacion largo tiempo, y aun alli durmiò Saül toda la noche: por la mañana se levantò el primero Samuël, y despertando à Saül, le diò orden, se retirasse à su casa. Levantòse Saül, y acompañado de su criado, junto con el Profeta, se encaminaron hasta lo ultimo de la Ciudad, en donde apartandole de su criado, sacò una redomilla de aceyte, (d) y derramandola sobre su cabeza, lo besò con mucho respeto, y le dixo: *Sabe, que el Señor te ha ungido sobre su Heredad de Israel*, y las demás palabras, que contienen los versos deste Capitulo 10. primero, y sig. hasta el 7. Ya ungido Rey, subiendo

un Monte arriba, viò que venia hacia èl una quadrilla de Profetas, y apoderado de el Espiritu de Dios, se puso à profetizar entre ellos. Mucha admiracion les causò el repentino caso à los habitantes de la Ciudad, por ser muy conocido de ellos, y por considerar, que de dos dias antes de estar siendo Gañan de bueyes, subitamente lo veían transformado en Cantor de Israel, mezclado con una Tropa de Profetas, cantando con ellos alabanzas al Señor: de que admirados, unos à otros se preguntaban, què le ha sucedido à el hijo de Sis? Pues què Saül tambien entre los Profetas? De cuya expresion passò à proverbio desde aquel dia en adelante, quando se via à un hombre salir bien, en una profesion distinta de la suya, para dar à entender la admiracion que causaba. Los sucesos deste Rey se seguirán mas adelante.

(d) 1. Reg. cap. 10.

CON LICENCIA: En Granada, por Nicolàs Moreno.
 Se hallará en la Libreria de Marcos Guadix, y en la de Eugenio Navarro, en la Calle de Elvira, por dos quartos.
 Tambien se hallará en el Zacatin, frente de la Silleria.
 Y en dichas Tiendas se hallarán las que han salido hasta aqui.